

LA TRADICION LUCIFERIANA DE LA MASONERIA (I)



He tenido que meditar durante algún tiempo la conveniencia de colgar cierta información sobre los verdaderos orígenes de la masonería y su verdadera filiación espiritual, y esto ha sido así por la contundencia de la información que se vierte y por la cantidad e irrefutabilidad de las pruebas que demuestran que la masonería no es únicamente un instrumento parapolítico o parasocial o un club donde un puñado de liberales se reúnen para decidir tal o cual asunto, sino que tiene unas raíces mucho más oscuras de lo que muchos pudieran imaginar.

Así pues publicaré una serie de capítulos con información que cualquiera puede contrastar donde se expondrá la idiosincrasia luciferiana de la masonería, la ritualística que ellos mismos utilizan en su iniciación masónica, y la información que sus más altos grados han publicado de manera abierta y que confirma que la masonería no es sino sinagoga de Satanás, también publicaré cierta información no tan conocida acerca del tema para que el pueblo conozca la realidad de los que en estos momentos llevan las riendas de la política y la economía mundial, para que la gente conozca la realidad de sus gobernantes y del sistema en el que vivimos, y para que la gente sea consciente y no se deje engañar por esa luz oscura que desvía a los incautos, que engaña a las naciones, y manipula nuestros destinos.

ARTICULO APARECIDO EN EL DIARIO LA RAZÓN.

«La masonería tiene una tradición luciferina», dice el Gran Maestro de la «Orden Illuminati» Robert Ambelain, alto grado de varios ritos y toda una autoridad masónica, confirma esta tesis Gabriel López de Rojas, masón iniciado en 1992, que en la actualidad posee todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Gran Maestro y fundador de la organización paramasónica «Orden Illuminati» y autor de varios libros de masonería y sociedades secretas como la «Guía Internacional de las Sociedades Secretas» (Ediciones G, 1998) o «Masonería: historia, ritos y misterios» (Ediciones G, 2002) ha explicado a LA RAZÓN que «uno de los misterios más profundos de los ritos masónicos, la leyenda de Hiram Abiff, desvela la tradición luciferina de la masonería».

«La leyenda masónica de Hiram Abiff, asociada al tercer grado masónico - Maestro - , e incorporada a la masonería especulativa entre 1720 y 1723, es claramente luciferina», explica Gabriel López de Rojas.

La masonería asocia de forma mítica sus orígenes a una leyenda situada durante la construcción del Templo de Salomón por Hiram Abiff (también Abív o Abif), un fundidor de Tiro e hijo de una viuda de la tribu de Neftalí, que dividió a sus obreros en aprendices, compañeros y maestros. Cada grado poseyó un santo y seña que guardaban en secreto. Hiram fue asesinado por unos compañeros que intentaban conocer la palabra secreta, y los instrumentos que sirvieron para asesinarlo fueron el compás, la escuadra y un mazo, símbolos que presiden las Logias en la actualidad. El espíritu de Hiram se habría encarnado en el nuevo Maestro, del que recibirían su sabiduría todos los maestros masones, conocidos como los «hijos de la viuda» en relación a dicho fundidor de Tiro y cuya figura está muy presente en el ritual del grado tercero de la masonería.

«Luciferismo masónico»

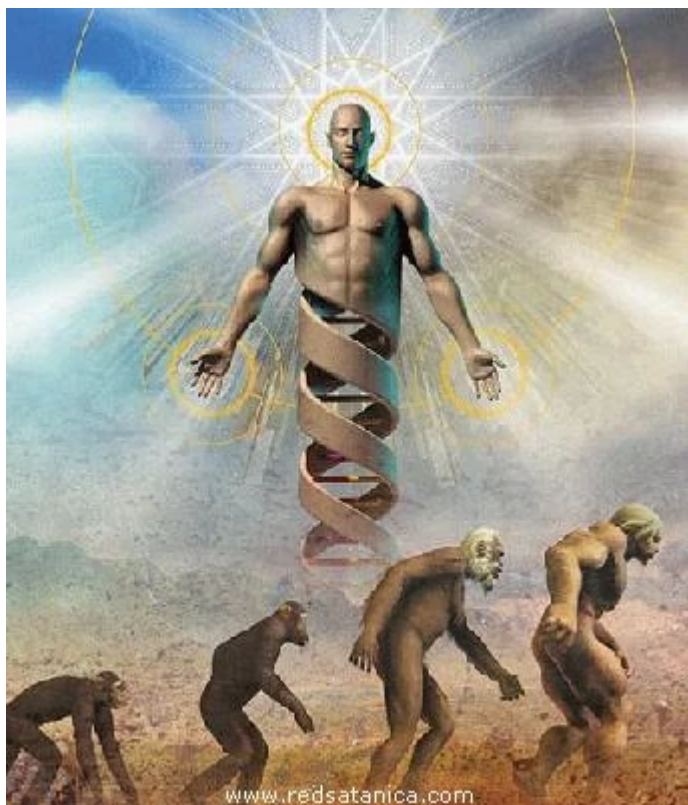
El fundador de la Orden Illuminati comenta que la leyenda masónica «que aparece en la maestría masónica de Hiram Abiff, un fundidor que envió el Rey de Tiro a Salomón, y en quién moraba el espíritu de la sabiduría, el maestro masón por excelencia» explica «que a Hiram se le presentó en sueños Tubal Caín (que es además palabra de paso del Compañero en el rito Francés y del Maestro en el Escocés Antiguo y Aceptado), un antepasado suyo, que le transmitió la tradición luciferina». «Tubal Caín reveló a Hiram que éste era descendiente de Iblis o Samael, es decir, de Lucifer, que, según la leyenda masónica, copuló con Eva y era padre de Caín». López de Rojas también hace notar que la leyenda masónica indica que «la hermana de Tubalcaín era Naema, la madre de todos los demonios, porque procedía del lado de Caín».

Robert Ambelain, toda una autoridad entre los masones, con todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, incluido el 33°; todos los grados del Rito Escocés Rectificado, incluidos los de la Orden Interior y todos los grados del Rito de Memphis-Misraïm, hasta el 95° incluido, entre otras muchas «credenciales» masónicas, explica en su libro «El secreto masónico» (Ed. Martínez-Roca) la leyenda de Hiram Abiff del mismo modo, asegura, antes de exponer su genealogía, que ésta «hará temblar a ciertos francmasones cándidos, que identifican a Hiram con Cristo» y habla de Iblis, el primer antepasado del fundidor, llamándolo «el Ángel Rebelde, el Tentador, el Ángel de la muerte». Añade además Ambelain que «de esta tradición extraña nació un hábito, el de denominar valle al lugar en que se reúnen ciertos altos grados de la masonería» y continúa afirmando que «en hebreo, la palabra se traduce por Gehenna, término que designa el plano infernal en la religión judía», entre otras «espeluznantes» explicaciones.

LA TRADICION LUCIFERIANA DE LA MASONERIA (II)



COMENTARIOS



Antes de empezar a analizar la ritualística de uno de los grados mas reveladores de la masonería debemos entender que es la masonería y cual es su mecanismo de funcionamiento.

La masonería es una sociedad piramidal, estructurada en grados dependiendo del rito escogido estos grados pueden ser de numero variable, cada grado representa un nivel de progreso dentro de la estructura de la organización, así en los primeros grados el mensaje que se transmite a los adeptos no es el mismo que se transmite en grados superiores, siendo por tanto los adeptos de grados inferiores personas que ignoran la verdadera idiosincracia de la organización a la que pertenecen y por lo tanto los verdaderos fines de esta.

En los grados inferiores suelen estar personas de influencia social que son utilizadas para la defensa de los intereses de la masonería en la sociedad, en los grados mas avanzados están aquellos cuyo conocimiento y dotes los hacen compatibles con las revelaciones que sucesivamente se van llevando acabo y que va exponiendo la verdadera naturaleza de la logia masónica.

Al ser una estructura piramidal son muy pocos los que conocen de forma exacta la naturaleza de la masonería, por lo tanto son muchos los engañados que sirven a fines que desconocen por completo.

." La masonería, como todas las religiones, todos los misterios encubre sus secretos de todos, excepto los adeptos y sabios,o los elegidos, y usa falsas explicaciones y acomodadas interpretaciones de estos símbolos para engañar solamente a los que merecen ser engañados...."

Morals and Dogma Pag.104,105. Albert Pike Grado 33º y una de las mas altas autoridades masonicas.

==LA LEYENDA DE HIRAM ABBIF

La leyenda de Hiram Abbif esta ligada al cuarto grados de la masoneria, es por tanto una enseñanza absolutamente generalizada en las logias y una verdadera manipulación, analizaremos esta desde una perspectiva independiente.

Este relato pertenece al Gran Maestre masónico y alto illuminati Robert Ambelain y aparece en su obra "El secreto masónico". La leyenda de Hiram constituye el alma de la masonería desde el siglo XVIII

Salomón, hijo de David, recibe de Dios la misión de construir el templo siguiendo las instrucciones del profeta Natán, al que el Señor ha dado en sueños las indicaciones necesarias. Hiram, rey de Tiro, amigo de su padre, le aporta ayuda en materiales y, sobre todo, en obreros. Le envía por ejemplo a Hiram el Fundidor. Un día, este último se dispone a efectuar el vaciado del mar de fundición de bronce para el Templo en presencia de Salomón y de Balkis, reina de Saba, a la que Salomón quiere seducir, a fin de casarse con ella. El pueblo de Israel asistirá al vaciado.

Primeras mentiras, desde una perspectiva bíblica solo los sacerdotes de las tribus Levi y Cohen estaban autorizados para participar en las labores de construcción del templo, Hiram, del que la masonería reclama ser heredera al menos simbólicamente no ejercía un papel importante en la construcción del templo de Salomón.

Benoni, ayudante y fiel discípulo del maestro de obras, ha sorprendido a la caída de la noche a tres obreros, Fanor el sirio, albañil, Anru el fenicio, carpintero, y Metusael el judío, minero, saboteando el molde del futuro mar de bronce. Benoni advierte a Salomón de la traición de los tres cómplices, pero el rey, celoso de la admiración que Balkis siente ya por Hiram el Fundidor, deja que prosigan los preparativos. Al ponerse el sol, Hiram da la orden de proceder al vaciado. Y el gigantesco molde en que debe fundirse el mar de bronce y que ha sido manipulado se agrieta. El metal en fusión surge bruscamente y salpica a la horrorizada multitud. Benoni, desesperado por no haber advertido personalmente a Hiram, se arroja entre la ardiente lava.

Poco después, solo, abandonado de todos, Hiram sueña ante su obra destruida. De pronto, de la fundición que brilla enrojecida en las tinieblas de la noche se alza una sombra luminosa. El fantasma avanza hacia Hiram, que lo contempla con estupor. Su busto gigantesco está revestido por una dalmática sin mangas; aros de hierro adornan sus brazos desnudos; su cabeza bronceada, enmarcada por una barba cuadrada, trenzada y rizada en varias filas, va cubierta por una mitra de corladura (plata dorada); sostiene en la mano un martillo de herrero. Sus ojos, grandes y brillantes, se posan con dulzura en Hiram y, con una voz que parece arrancada a las entrañas del bronce, le dice:

Aquí se hace una alegoría del Dios Vulcano, al que asimila con el ser que se aparece al fundidor Hiram.

- Reanima tu alma, levántate, hijo mío. Ven, sígueme. He visto los males que abruman a mi raza y me he compadecido de ella...- Espíritu, ¿quién eres?

- La sombra de todos tus padres, el antepasado de aquellos que trabajan y que sufren. ¡Ven! Cuando mi mano se deslice sobre tu frente, respirarás en la llama. No temas nada. Nunca te has mostrado débil...- ¿Dónde estoy? ¿Cuál es tu nombre? ¿Adónde me llevas? -pregunta Hiram.- Al centro de la Tierra, en el alma del mundo habitado. Allí se alza el palacio subterráneo de Enoc, nuestro padre, al que Egipto llama Hermes y que Arabia honra con el nombre de Edris.

- ¡Potencias inmortales! -exclama Hiram-. ¿Entonces es verdad? ¿Tú eres...?- Tu antepasado, hombre, artista..., tu amo y tu patrono. Yo fui Tubal Caín.

Aquí de nuevo se hace una alegoría, Tubal Caín, patrón de los desheredados por causa de Dios, de los condenados al trabajo y a la miseria, Tubal Caín, padre y antepasado de Hiram, la figura simbólica que la masonería reclama como padre de la misma, la genealogía oscura que reclama para ella.

Llevándole como en un sueño a las profundidades de la Tierra, Tubal Caín instruye a Hiram en lo esencial de la tradición de los cainitas, los herreros, dueños del fuego. En el seno de la Tierra, Tubal Caín muestra a Hiram la larga serie de sus padres: Enoc, que enseñó a los hombres a construir edificios, a unirse en sociedad, a tallar la piedra; Hirad, que supo antaño aprisionar las fuentes y conducir las aguas fecundas; Maviel, que enseñó el arte de trabajar el cedro y todas las maderas; Matusael, que imaginó los caracteres de la escritura; Jabel, que levantó la primera tienda y enseñó a los hombres a coser la piel de los camellos; Juabl, el primero en tender las cuerdas del cinnor y del arpa, extrayendo de ellos sonos armoniosos... Y por último, el propio Tubal caín, que enseñó a los hombres las artes de la paz y de la guerra, la ciencia de reducir los metales, de martillear el bronce, de encender las forjas y soplar los hornillos.

Y transmitió a Hiram la tradición luciferina.== Aquí se presenta la "raza simbólica" de la que procede la masonería como la precursora del progreso humano, como los grandes humanistas de nuestra era, ellos son los creadores de la civilización, del arte, de la ciencia y del progreso, exactamente el mismo papel que reivindican hoy en día, la emancipación del ser humano de Dios, la destrucción por tanto de la verdad espiritual, Lucifer por tanto es el que ilumina a la humanidad para la tradición masónica evidenciada en este rito.

Al comienzo de los tiempos, dos dioses se reparten el universo. Uno, Adonai, es el amo de la Materia y del elemento Tierra, el otro, Iblis (LUCIFER), es el amo del Espíritu y del elemento Fuego. Adonai crea al Primer Hombre del barro que le está sometido y lo anima. Movido a compasión por el bruto e incomprensivo que Adonai quiere convertir en su esclavo y su juguete, Iblis y los Elohim (los dioses secundarios) despiertan su espíritu, el dan la inteligencia y la comprensión.

Aquí se expresa la creencia dualista de la masonería, la creencia en dos principios creadores, uno bueno, representado por Lucifer, el humanista, el amo del espíritu y del elemento fuego, y otro Adonai que quiere decir "El Señor" en Hebreo, el Dios monoteísta de cristianos, un Dios que se asimila a la materia, al elemento tierra, por tanto un Dios presentado como inferior, retrogrado y malo.

Mientras Lilith, la hermana de Iblis, se convertía en la amante oculta de Adán, el Primer Hombre, y le enseñaba el arte del pensamiento, Iblis seducía a Eva, surgida del Primer Hombre, la fecundaba y, junto con el germen de Caín, deslizaba en su seno una chispa divina. En efecto, según las tradiciones talmúdicas, Caín nació de los amores de Eva e Iblis o Samael (veneno supremo). Abel nacerá de la unión de Eva y Adán.

Y aquí viene la gran mentira de la masonería, una corrupción y manipulación de la historia bíblica del pecado original de Eva que aquí se presenta como fornicación con Iblis, Iblis es el ángel caído o Satanás para cristianos y musulmanes (en Oriente), es por tanto que la masonería y el talmudismo (que a fin de cuentas tienen la misma raíz oscura y están ligados íntimamente) se atribuyen un origen divino, por lo tanto y en base a esa genealogía se hacen herederos de un derecho de "pueblo elegido" puesto que su superioridad sobre los hombres viene dado por su carácter de semidioses, para nosotros es solo una muestra de su reivindicación de una herencia luciferiana que no hace más que poner de manifiesto la maldad de su complot contra la humanidad.

Más tarde, Adán no sentirá más que desprecio y odio por Caín, que no es su Verdadero hijo. Aclina, hermana de Caín, que la ama, será entregada como esposa a Abel. Y a pesar de ello, Caín dedica su inteligencia inventiva, que le viene de los Elohim, a mejorar las condiciones de vida de su familia, expulsada del Edén y errante por la tierra. Pero un día, cansado de ver la ingratitud y la injusticia responder a sus esfuerzos, se rebelará y matará a su hermano Abel.

De nuevo se pone la figura de Caín. el asesino, como precursor del progreso en la tierra, como ser superior en base a su condición de hijo de Lucifer. del cual derivan "simbólicamente" los masones y los talmudistas.

Para justificarse, Caín responde personalmente a Hiram. Insiste sobre lo doloroso de su suerte. Sólo él trabajaba la tierra, arando, sembrando, recolectando, efectuando todas las labores penosas, mientras que Abel, cómodamente echado bajo los árboles, vigilaba sin esfuerzo los rebaños. Cuando les tocaba ofrecer los sacrificios prescritos a Adonai, amo exterior de la esfera terrestre, Caín elegía una ofrenda incruenta: frutos, haces de trigo. Abel, por el contrario, ofrecía en holocausto a los primogénitos de sus rebaños. Y, presagio funesto, el humo del sacrificio de Abel subía recto y orgulloso en el espacio, mientras que el del fuego de Caín caía hacia el suelo, mostrando el rechazo de Adonai.

Aquí Caín es presentado como una víctima de la injusticia de Adonai, Dios de la tradición cristiana, que desprecia sus ofrendas y le hace trabajar como un burdo proletario la tierra en venganza por ser fruto de la relación de Eva con Lucifer. Caín explica entonces a Hiram que, en el curso de las edades, los hijos nacidos de él, hijos de los Elohim, trabajarán sin cesar por mejorar la suerte de los hombres, y que Adonai, lleno de celos, tras intentar aniquilar a la raza humana mediante el Diluvio, verá fracasar su plan gracias a Noé, advertido en sueños por los Hijos del Fuego sobre la inminente catástrofe.

Caín presentado de nuevo como salvador de la humanidad, como escudo ante un Dios malo, vengativo y perverso que quiere exterminar a la humanidad.

Al devolver a Hiram a los límites del mundo tangible, Tubal Caín le revela que Balkis pertenece también al linaje de Caín y que es la esposa que le está destinada desde toda la eternidad. Después, antes de la partida de la reina de Saba, Hiram y Balkis se unirán en secreto, a pesar de la celosa vigilancia de Salomón. Hiram, descendiente de las Inteligencias del Fuego, y Balkis, descendiente de las Inteligencias del Aire, no podrán sin embargo permanecer unidos. Hiram será asesinado por tres compañeros, deseosos de conocer indebidamente la contraseña de los Maestros, con objeto de percibir el mismo salario que ellos. El crimen tendrá lugar dentro del Templo de Jerusalén en construcción, desierto en ese momento. Y Balkis, al regresar al país de Saba, sin haber sido nunca la esposa de Salomón, se cruzará, sin verlos, con los tres asesinos, que se llevan el cadáver de Hiram para enterrarlo en secreto.

Sólo se estremecerá en su seno el niño que va a nacer de sus amores fugitivos con el Maestro Obrero, ese niño que será más adelante el primero de los hijos de la viuda.

El texto no deja demasiado hueco a la especulación y a la duda, de esta manera el iniciado masónico comprende el verdadero origen de la masonería, la cual reclama la herencia luciferiana y un papel supuestamente humanista y progresista en la humanidad, una masonería que pretende combatir la influencia maligna de un Dios inferior y malo (entendamos las religiones y muy especialmente el catolicismo) y que ensalza como buena la figura de Lucifer, el Dios bueno que ayuda a la humanidad. .



Masones, Illuminati, Judío y 14 más

en:

LA TRADICION LUCIFERIANA DE LA MASONERIA (III)



Archivo:Michelle Marsh 086.jpg

HABLAN LOS MAESTROS DE LA MASONERIA.

Gabriel López de Rojas, masón iniciado en 1992, que en posee todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, Gran Maestre y fundador de la organización paramasónica «Orden Illuminati» Dijo: La leyenda masónica de Hiram Abiff, asociada al tercer grado masónico - Maestro - , fue incorporada a la masonería especulativa entre 1720 y 1723, y es claramente luciferina.

Sobre Lopez de Rojas cabe añadir que es un sefardita español iniciado en el "esoterismo judío" de la Kabbalah , en la actualidad es un rabino ultraortodoxo.

Lopez de Rojas tiene una sentencia firme por amenazas a un periodista que escribía en una conocida publicación "parapsicológica".

==Robert Ambelain, toda una autoridad entre los masones, con todos los grados del Rito Escocés Antiguo y Aceptado, incluido el 33º; todos los grados del Rito Escocés Rectificado, incluidos los de la Orden Interior y todos los grados del Rito de Memphis-Misraim, hasta el 95º incluido, entre otras muchas «credenciales» masónicas Dijo: La leyenda de Hiram Abiff hará temblar a ciertos francmasones cándidos, que identifican a Hiram con Cristo» pues habla de Iblis, el Ángel Rebelde, el Tentador, el Ángel de la muerte.

No tengo más que añadir a estas palabras, no se trata de desenmascarar a nadie, ni de ofrecer teorías estrafalarias sin base o sin pruebas, se trata de reseñar y dar a conocer a la gente lo dicho por los mas altos grados de la masonería en el presente y los grandes maestros del pasado.==

Albert Pike masón de grado 33, Francmasón, Soberano gran Comendador^[1] de la jurisdicción oriental del, Rito Escocés Antiguo y Aceptado. Gran comandante soberano del supremo concilio de los grandes inspectores soberanos generales de grado 33. Comandante Magnífico de la Francmasonería. General confederado en la guerra civil Norteamericana que fue condenado por traición y encarcelado. Albert G. MacKay, que fue el Gran Maestro de un grupo Luciferino conocido como la Orden del Palladium de grado 33, declara que Pike fue uno de los escritores masónicos más importantes de todos los tiempos. Otro masón del mismo grado, Arthur Edward Waite, sostiene que Pike fue un gran genio de la masonería. Por su parte, el escritor Carl Claudy, de grado 33, se

refiere a Pike como «uno de los genios más grandes de la masonería, un místico, un experto en simbología y profesor de las verdades ocultas de la masonería.

Pike dijo: La masonería, como todas las religiones, todos los misterios encubre sus secretos de todos, excepto los adeptos y sabios, o los elegidos, y usa falsas explicaciones y acomodadas interpretaciones de estos símbolos para engañar solamente a los que merecen ser engañados. Para Ustedes, soberanos grandes inspectores generales, nosotros decimos esto, que ustedes pueden repetírselo a los hermanos de los grados 32, 31 y 30. - La Religión Masónica debe ser mantenida por todos nosotros los iniciados de los más altos grados, en la pureza de las doctrinas luciferianas. ¿Si Lucifer no fuera Dios, podrían Adonai y sus predicadores calumniarlo?. Si, lucifer es Dios, y desafortunadamente Adonai también es Dios. Bafomet, el carnero hermafrodita de Mendes, es el principio vital al que históricamente se ha rendido adoración.

Sobre Pike cabe destacar que tras la derrota en la guerra civil norteamericana y su posterior encarcelamiento, fué perdonado por el presidente masón de los EEUU y es el único general confederado que tiene una estatua dedicada en su honor en Washington, esto nos puede hacer una idea de la enorme influencia de la que gozaba Pike entre la masonería, aun hoy es el mayor referente de la masonería moderna.

Giuseppe Mazzini. Masón grado 33 Se dice que fundó la MAFIA italiana "Mazzini Autoriza Furti, Incendi , Avelenamenti o sea "Mazzini autoriza robos, incendios y envenenamientos". Luchó por instaurar la república en Italia, expulsando a Pio Nono de Roma, el Papa que excomulgó a los masones. En 1834 asumió el liderazgo de la logia de los Illuminati, manteniendo este puesto hasta su muerte en 1872. [Editar](#)

Dijo. Debemos dejar que todas las federaciones sigan igual, con sus mecanismos, autoridades centrales y distintos modos de correspondencia entre los grados altos del mismo rito, organizados como están en la actualidad; pero debemos crear un «súper rito» que permanezca desconocido, para el cual sólo convocaremos a aquellos masones de grado superior a quienes seleccionamos. Con respeto a nuestros hermanos masones, deben jurar mantener sus actividades bajo el más estricto secreto. Mediante este rito superior controlaremos a todos los masones dando lugar a un único centro internacional, el más poderoso porque su dirección sería desconocida. Los miembros de los tres primeros grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, ignoran la significación de los símbolos, y, por consiguiente, no se hallan aún en condiciones de tener un trato físico o sensible con Satanás ni sospechan que puedan lograrlo ya que muchos de ellos manifiestan que no creen en el Demonio. Pero desde el punto de vista moral e intelectual, sin embargo, tienen una perfecta relación con el Satanismo: “ quíéranlo o no están en nuestra filas”.

Mazzini admite que se engaña a sabiendas a los grados inferiores de la masonería para ocultarles los verdaderos propósitos de esta, y deja claro una vez más cuales son los propósitos luciferinos de la masonería.

Eliphas Levi Sacerdote renegado cuya madre se suicidó por su culpa, se convirtió en masón grado 33, ocultista, y mago negro. Llegó a niveles no entendidos de hechicería. Fue el creador de la figura de Baphomet o la cabra de Mendes (Men – Des, en Egipto) Y del pentáculo invertido. Dijo: La fe es una superstición y una locura. Que es más absurdo y más impio que atribuir el nombre de Lucifer al diablo, Lucifer es el espíritu es el paracleto, es el espíritu santo, a la vez que el Lucifer físico es el gran agente del magnetismo universal.

Helena Petrovna Blavatsky fue la sacerdotisa más importante de la teosofía oriental. Llamada Madame Blavatsky fue seguida y admirada por Papus, Levi y muchos otros ocultistas. Creadora de la sociedad secreta más satanista de la historia. Dijo: Lucifer es el logos...la serpiente, el sabio. Es Satanás quien es el dios de nuestro planeta y el único dios. La Virgen celestial la cual viene siendo la Madre de los dioses y los demonios a una y al mismo tiempo, por que ella es la deidad benefactora siempre cariñosa...pero en la antigüedad y en la realidad Lucifer o Luciferius es su nombre. Lucifer es la divina y terrenal luz, " el espíritu santo" y "Satán" a una y al mismo tiempo.